

Pablo Ortúzar analiza la última cuenta pública de Gabriel Boric

"Fue un discurso superficial, que no enfrentó los desafíos de su coalición ni los errores de su gobierno"

Analista político y antropólogo dice que "el Presidente suele hacer una cosa y decir otra".

MARCELO POBLATE

No existe un legado político, ya que Boric no se atreve a reconocer un cambio ideológico de fondo que justifique la mutación programática de su gobierno", afirma el analista político y antropólogo Pablo Ortúzar al evaluar la última cuenta pública del Presidente Gabriel Boric. En su discurso de dos horas y 32 minutos, el segundo más breve de su mandato, la máxima autoridad del país destacó avances como la reforma de pensiones, la reducción de la jornada laboral a 40 horas y la disminución de los homicidios en un 6,2%. Sin embargo, Pablo Ortúzar cuestiona la coherencia y profundidad del mensaje presidencial.

Puesta en escena

Ortúzar señala que el mandatario evitó abordar temas polémicos de su administración como los casos de corrupción (Democracia Viva y ProCultura) y el reciente informe de Contraloría (que dejó en evidencia a 25 mil funcionarios que usaron sus licencias médicas para salir del país, entre ellos algunos miembros de su gobierno). Para Ortúzar, la cuenta pública es una puesta en escena más que de un relato político estructurado. "Como ha dicho Daniel Mansuy, esta incongruencia desquicia la discusión pública, pues los gobernistas básicamente niegan la ocurrencia de los hechos de su pasado reciente y tratan a quienes se los recuerdan como si estuvieran locos".

¿Faltó autocritica, por lo menos en los casos más complicados para el gobierno?

"Boric aprendió, quizás de Fernando Atria (uno de los principales ideólogos del Frente Amplio), a usar rótulos incongruentes con el contenido de sus actos, lo que lleva a lo que se llama contradicciones performativas. Así, el Presidente suele hacer una cosa y decir otra. Le encanta hablar de humildad, autocritica y responsabilidad, pero muy poco en los actos de su gobierno refleja esos principios. Lamentablemente, no hay ley de etiquetado político".

¿A quién le habló principal-



"Las cuentas públicas son muchos guiños mezclados, algunos de ellos en tensión o contradicción entre sí. La verdad es que no fue especialmente ideológico, porque su gobierno es incongruente con sus principios declarados", dice Ortúzar.

¿Miente el Presidente? ¿Piensa que fue un discurso como en los comienzos de su candidatura, más cercano a las posturas del FA?

"Las cuentas públicas son muchos guiños mezclados, algunos de ellos en tensión o contradicción entre sí. La verdad es que no fue especialmente ideológico, porque su gobierno es incongruente con sus principios declarados. Pero sí tuvo algunos elementos que tienen que ver con la estrategia de mayor plazo del Frente Amplio (FA), en particular los relativos a educación y ampliación del Estado, y otros que son parte de la estrategia electoral de corto plazo, como el aborto o la relación con Israel".

¿El anuncio de Boric sobre prohibir importaciones de productos de territorios israelíes ocupados tendrá efectos concretos o es solo simbólico? ¿Era necesario?

"Necesario no es, pero tiene rentabilidad política inmediata para el FA, aunque nos ponga, para mal, en el radar de Estados Unidos. Ningún niño palestino dejará de morir por lo que diga o haga Boric, pero es un asunto que divide a la derecha y que

le permite a la izquierda recuperar algo de superioridad moral, luego de que todos sus referentes latinoamericanos, como Venezuela o Nicaragua, se hundieron en la ignominia".

¿Qué impacto político tiene el relanzamiento del proyecto de aborto legal?

"Es un proyecto con bajo apoyo social. Su principal objetivo es conflictuar internamente a la derecha entre sus sectores más liberales y más conservadores. En particular, complicar a Matthei (UDI), que históricamente ha sido más favorable al tema que buena parte de su base política actual".

¿Cómo evalúa el anuncio del cierre de Punta Peuco?

"Creo que va en la misma línea que el tema del aborto, pero en vez de Matthei quiere complicar a Kast (Republicano) y a Kaiser (PNL) para mostrarlos, si se oponen a la medida, como defensores de violadores de derechos humanos".

Algunos críticos han señalado que el Presidente acomodó ciertas cifras. ¿Detectó afirmaciones que no reflejan con precisión la realidad?

"Hay por lo menos dos datos febles en el discurso de Boric: el de migración ilegal y el de empleo informal.

En ambos casos la realidad dista de sus afirmaciones. Por lo mismo, entregó más titulares que cifras. Espero que la prensa libre haga su trabajo chequeando estos dichos".

¿Qué faltó? ¿Qué estuvo de más?

"Al Frente Amplio le falta honestidad ideológica y política. Por acostumbrarse a hacer una cosa y decir otra, se han ido volviendo tránsfugas y han facilitado el avance de la cleftocracia en sus filas. Es una coalición llena de académicos pero sin intelectuales propios, porque todos están ahí, más en condición de militantes- clientes, que desde posiciones críticas o reflexivas. Eso se nota mucho en lo que el Presidente hizo en su última cuenta pública: fue un discurso superficial, que no enfrentó los desafíos de su coalición ni los errores de un gobierno que logró que las tres primeras mayorías en la disputa presidencial sean de la oposición. La distancia entre lo que el FA prometía desde las alturas del supremacismo moral y lo que terminaron siendo y haciendo es tan grande, que Boric prefiere omitir este tema y despedirse discutiendo sin mencionar al elefante -o ballena azul- que tenía sentado al frente".